

REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS

PUBLICACION TECNICA DEL CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

DIRECTOR

D. MANUEL MALUQUER Y SALVADOR

COLABORADORES

LOS INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Plaza de Oriente, 6, primero derecha.

D. MARIANO CARDERERA

¡Quién había de decir, aun no hace tres años, cuando nos congregamos á su alrededor más de 130 Ingenieros para ratificarle nuestro testimonio de cariño, respeto y admiración al dejar el servicio del Estado, que le habíamos de perder tan pronto!

Ha muerto en Villagarcía. «El Ingeniero insigne, el hombre de ciencia, el hombre leal», según le llamaba el malogrado D. José Echegaray en su carta de adhesión al banquete de 14 de Diciembre de 1913, había sido maestro de casi todos en los cuarenta años que ejerció el profesorado.

Como dijo el Sr. Garcini, la mayor parte del Cuerpo habría, por este motivo, podido apreciar sus excelsas cualidades y su inmenso valimiento.

»Cuando hace tiempo conocí á D. Mariano (dijo en aquel acto el Sr. Ortuño), vi en él á un hombre de complexión intelectual amplia, de palabra precisa, de propósito sano; más tarde, cuando pude apreciar su idiosincrasia, comprendí que Carderera era un Ingeniero de procedimiento expedito y de resolución adecuada, un Profesor cuya enseñanza generosa á la moderna le imponía para sí una severidad mayor que para sus alumnos; un hombre, en suma, honrado, en toda la acepción del concepto. Por eso á mí siempre me inspiró un sentimiento cada vez más arraigado, un sentimiento de afecto, de respeto, de consideración, y de ahí que hoy, al felicitarle por haber desempeñado, con aplauso de todos, los dos puestos más preeminentes de nuestra carrera, tenga que felicitar también á los Ingenieros españoles por poderle contar en sus filas.

»La Administración, aunque no la sociedad, podrá prescindir de los beneficios de su inteligencia; en nuestros corazones, Carderera siempre estará en activo, y para el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, su nombre, grabado en nuestra memoria, constituirá para siempre uno de sus timbres más preciados.»

Don Amós Salvador tuvo también para él sentidas frases de cariño y admiración.

El Ministro de Fomento coronó con elocuentes pala-

bras encomiásticas del Cuerpo de Ingenieros y del señor Carderera, uno de sus más ilustres individuos, aquel grandioso acto de cordialidad y simpatía.

Los Ingenieros residentes en provincias se habían adherido al homenaje con efusivos telegramas.

Nació D. Mariano en Huesca el 6 de Diciembre de 1846.

Ingresó en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos el año 1868 y era además Arquitecto.

Proyectó con D. Miguel Muruve los ferrocarriles de Zafra á Huelva, una sección del de Madrid á Burgos, el de Valsequillo á Fuente el Arco y otros.

Delegados por el Gobierno español los Sres. Carderera y Sonier, asistieron á la inauguración del ferrocarril del Congo junto con los Ingenieros de otras naciones invitadas á tal efecto por el Gobierno belga.

Con D. José Echegaray y D. Alfredo Mendizábal fué nombrado delegado del Gobierno español para asistir al VI Congreso internacional de ferrocarriles que se celebró en París á la vez que la Exposición universal del año 1900 y á su regreso escribieron los tres distinguidos Ingenieros una interesante Memoria que publicó esta REVISTA.

En la Escuela especial de nuestro Cuerpo fué Profesor de Arquitectura y Dibujo y, en los últimos años, Director de dicho Centro docente.

Autor del libro *Taquimetría* y de los apuntes de *Historia del Arte*, dejó inéditos un tratado de Arquitectura y otro de Topografía, que como suyos deberán ser notables.

Fué Presidente del Consejo de Obras públicas.

A todos los que asistieron al acto solemne del homenaje citado, parecerá, al recordarlo, que todavía está entre nosotros, lleno de satisfacción y emocionado por el agasajo.

Aquel abrazo fraternal que le dió Garcini en medio de un efusivo y ardoroso aplauso de todos los presentes contagiados de ternura y de emoción intensa, se lo damos todos hoy de eterna despedida con afecto más intenso si cabe, porque ya no podremos disfrutar más de sus consejos.

Descanse su alma en paz.

La REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS, interpretando el sentir de todos los compañeros, consigna su profunda pena y el dolor que su muerte ha producido entre los que tuvimos la suerte de conocerle.